

**EL DISCURSO SOBRE EL ACTUAL PROCESO DE PAZ EN LA REVISTA  
SEMANA (2012-2014)**

Autora: Diana Marcela Rincón Henao  
Programa de Periodismo y Opinión Pública  
Universidad del Rosario  
Directora: Carolina Campalans Moncada  
Universidad del Rosario  
2016

## **Resumen**

Este artículo presenta un análisis sobre el discurso del actual proceso de paz en la revista *Semana* entre los años 2012 a 2014, dada la relevancia de la participación de los medios de comunicación en un proceso trascendental para el futuro del país y la reconciliación de la sociedad. El objetivo es describir qué estrategias argumentativas usa la revista a partir de las noticias sobre el proceso de paz durante este periodo. La metodología utilizada se basó en los esquemas argumentativos (topoi), los cuales se identificaron de acuerdo con la estrategia argumentativa que propone Ruth Wodak. Partiendo del análisis de los topoi se encontró que de manera general el discurso de la revista frente a los diálogos de paz maneja un tono positivo y a favor del proceso, incluso antes de que se hiciera el anuncio formal de las negociaciones, además se evidenció que frecuentemente se trata de resaltar y visualizar la labor del gobierno del presidente Juan Manuel Santos.

**Palabras clave:** diálogos de paz, discurso, topoi, conflicto armado, oposición.

---

## **Introducción**

El conflicto armado colombiano es el más longevo del continente. Este enfrentamiento entre el Estado colombiano y las primeras guerrillas campesinas que se formaron hacia 1950 ha estado activo por más de cincuenta años y varios grupos insurgentes se han visto involucrados. Sin embargo en este trabajo solo se tendrá en cuenta el conflicto entre el Estado y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, en adelante Farc.

Los intentos de algunos gobiernos por llegar a un acuerdo con las Farc han sido varios, pero hasta el momento todos han sido fallidos, es así como encontramos los primeros acercamientos durante el gobierno del presidente Belisario Betancurt en 1984 y luego durante el gobierno de su sucesor Virgilio Barco en 1988 (Chernick, 1996). Años después, durante el gobierno de Andrés Pastrana en 1999 y aunque no se hizo oficial, hay información que devela que hubo acercamientos para un diálogo con las Farc durante los mandatos del presidente Álvaro Uribe (2002-2010).

Después de estos fracasos en las negociaciones entre el Gobierno y las Farc no se habían intentado realizar nuevos acercamientos para entablar unos diálogos de paz, hasta el 18 de octubre del 2012, fecha en la que se iniciaron formalmente los actuales diálogos, bajo el gobierno del presidente Juan Manuel Santos, los cuales se desarrollan desde dicha fecha y se espera concluyan en marzo del 2016.

Si con estos diálogos se logra llegar a un acuerdo para poner fin a la guerra entre el Estado colombiano y las Farc, se podría llegar a hablar del posconflicto, el cual se define como “el periodo de tiempo que sigue a la superación total o parcial de los conflictos armados”<sup>1</sup>. En este posible escenario es fundamental la participación responsable de los medios de comunicación, pues estarían llamados a posicionar en la agenda pública mensajes que propendan por la reconciliación en la sociedad colombiana, teniendo en cuenta que son “un recurso de poder, un instrumento potencial de influencia, control e innovación en la sociedad; son el modo primario de transmisión y fuente de información esencial para el funcionamiento de la mayoría de las instituciones sociales”. (McQuail, 1999, pág. 28)

Dada la influencia de los medios de comunicación en la opinión pública y más en un evento trascendental como el proceso de paz, existe por parte de la academia y las asociaciones de periodistas un interés en analizar los discursos que construyen estos medios. Teniendo en cuenta la coyuntura e importancia del momento histórico por el que atraviesa el país para poner fin al conflicto armado con las Farc, vale la pena conocer y describir la estrategia argumentativa usada por la revista Semana, una de las más influyentes en el país, para la construcción del discurso sobre el actual proceso de paz. Sobre la revista se debe aclarar que ha estado estrechamente ligada al gobierno del presidente Santos, pues el dueño de la revista, Felipe López es amigo personal del mandatario, y el director, Alejandro Santos es su sobrino, razón por la cual se evidencia una cierta inclinación por resaltar todas las decisiones oficiales.

Para lograr este objetivo general se plantearon dos objetivos específicos: Identificar los argumentos que construyen el discurso y establecer la relación existente entre los diferentes argumentos.

---

<sup>1</sup> posconflicto y construcción de paz (s.f.). Recuperado el 26 de agosto del 2015  
<http://www.urosario.edu.co/jurisprudencia/jurisprudencia-reconciliacion/ur/Postconflicto/>

La pertinencia de este artículo radica en la falta de trabajos sobre la representación del actual proceso de paz en los medios de comunicación, pues en la revisión de textos relacionados con el análisis de discursos sobre paz y conflicto armado en los medios, se encontró que los realizados en Colombia hacen referencia en su mayoría a los diálogos de paz llevados a cabo durante el mandato del expresidente Andrés Pastrana.

La elección de la revista *Semana* para el análisis se realiza teniendo en cuenta que es el segundo medio escrito más influyente en el país, después del diario *El Tiempo*. *Semana* tiene gran acogida entre los líderes de opinión tanto en su versión impresa como digital. Además, porque se busca examinar noticias con mayor profundidad analítica, que es característica de esta revista semanal en la que se realizan análisis más exhaustivos de los acontecimientos. La revisión incluye todas las noticias relacionadas con el proceso de paz en el periodo comprendido entre el año 2012 a 2014.

En cuanto al análisis que corresponde al objeto de este trabajo acerca del discurso sobre el actual proceso de paz en la revista *Semana* (2012-2014) se realiza teniendo en cuenta los topoi, la principal estrategia argumentativa usada por la académica Ruth Wodak, una de las principales referentes actuales del análisis del discurso. Este método permite analizar diferentes escenarios, entre ellos, las posiciones a favor y en contra de un determinado discurso.

También es fundamental para los estudios sobre periodismo y opinión pública, analizar los discursos frente a temas trascendentales en el país en los medios de comunicación, como lo es un proceso de paz, pues como lo afirma Fairclough:

“Hay una necesidad de examinar con todo detalle el lenguaje de los medios de comunicación de masas, medios que se consideran una de las sedes del poder, de la pugna política y uno de los ámbitos en los que el lenguaje es en apariencia transparente. Las instituciones mediáticas pretenden a menudo que son neutrales debido a que constituyen un espacio para el discurso público, a que reflejan desinteresadamente los estados de cosas y a que no ocultan las percepciones ni los argumentos de quienes son noticia. Fairclough muestra el carácter falaz de estas asunciones, e ilustra el papel mediador y constructor de los medios.” (Wodak & Meyer, 2003, pág. 24).

El presente artículo está conformado por varias secciones. En esta primera parte se realiza un breve recuento sobre el conflicto armado colombiano y el papel de los medios de comunicación en la construcción de los discursos referentes a esta temática, así como los objetivos del estudio. Después se hace énfasis en la sección de antecedentes con un repaso por los trabajos más representativos sobre el conflicto armado y los procesos de paz en Colombia. Luego se encuentra la sección de los referentes teóricos y metodológicos en donde se hace una descripción general de la teoría y metodología aplicada al trabajo. La siguiente sección muestra los resultados del análisis realizado y finalmente las conclusiones.

### **Antecedentes**

En la revisión de literatura se encontraron varias temáticas, por lo que se dividió en diferentes partes: 1. Análisis y legitimidad de los discursos sobre conflicto armado en los medios de comunicación. 2. Reflexiones sobre el papel del periodismo en el conflicto armado. 3. Representaciones y cubrimiento de la guerra y la paz en los medios. 4. Estudios sobre el actual proceso de paz.

En la primera línea sobre análisis y legitimidad de los discursos sobre conflicto armado en los medios de comunicación, se encuentran algunos textos, como el de Neyla Pardo (2012) “*Análisis crítico del discurso: Conceptualización y desarrollo*”, en el que propone un análisis del discurso de carácter interdisciplinario para abordar el tema de la legitimación de los discursos por parte de la prensa, pues la autora afirma que los medios son una herramienta para legitimar formas de violencia y exclusión, en donde se naturalizan los hechos, “minimizando unos acontecimientos o espectacularizando otros, todo lo cual se propone sujeto a posiciones de poder jerarquizadas” (Pardo, 2012, pág. 14).

Este texto es valioso no solo por su propuesta central de un análisis interdisciplinario del discurso sino también por su análisis de las posiciones dominantes en un determinado discurso que son legitimadas a través de la constante reproducción.

En esta misma línea también se encuentra el trabajo de Barreto, López, Rojas y Serrano (2009) *“La legitimación como proceso en la violencia política, medios de comunicación y construcción de culturas de paz”*, en donde se hace referencia a los discursos con los que se pretende apoyar una causa, en este caso a los discursos de las fuerzas estatales y los grupos fuera de la ley, con los que se legitima la violencia ejercida para combatir al enemigo. Para este análisis se utilizan algunos de los conceptos de análisis del discurso del teórico Teun Van Dijk. Según los autores, las estrategias discursivas de las Farc y el Gobierno buscan deshumanizar al adversario, y para ello utilizan a los medios de comunicación, con el fin de difundir sus ideologías e influir en la mentalidad de la sociedad.

Este texto, al igual que el de Pardo (2012) abordan el tema de la legitimación de los discursos como un recurso de poder usado por las diversas partes involucradas en el conflicto armado para justificar sus acciones. Estos trabajos son de utilidad para el estudio del discurso de la revista Semana frente al actual proceso de paz, puesto que son una guía acerca de la legitimación de discursos en los medios de comunicación desde diferentes sectores de la sociedad.

En la segunda temática acerca de las reflexiones sobre el papel del periodismo en el conflicto armado, encontramos el trabajo de Yenny Serrano (2006) *“Conflicto armado e información: una reflexión sobre las reglas de conducta profesional periodística que dicta el Acuerdo por la discreción”*, en donde se expone los límites que tienen los periodistas a la hora de cubrir el conflicto armado y se realiza una reflexión sobre el problema de la cercanía de los periodistas con las fuentes, pues esta cercanía puede llevar a que se tergiversen la información y se reproduzcan discursos que humanizan a la víctima, pero deshumanizan al enemigo, sin tener en cuenta las diferentes variables, lo que lleva a que se cree una fuerte polarización en la sociedad en torno a la relación víctima - victimario.

Otro trabajo en esta temática es el de Camilo Tamayo y Jorge Bonilla (2014) *“El deber de la memoria. La agenda investigativa sobre la cobertura informativa del conflicto armado en Colombia 2002-2012”*, en el cual se realiza una revisión de textos, artículos, libros, informes, ponencias y memorias de eventos relacionados con las problemáticas de los medios de comunicación, el periodismo y el conflicto armado en Colombia entre 2002 y 2012. En este trabajo se encuentran tres tendencias de estudio: riesgos del oficio, agendas

informativas y representaciones mediáticas, y escenarios emergentes (posconflicto, víctimas y memoria).

La importancia de este trabajo se centra principalmente en la segunda tendencia, “agendas informativas y representaciones mediáticas”, dado que reúne diferentes artículos como los de Pardo (2005) y (2012) y Serrano (2006), mencionados anteriormente, y con los que se presta atención a las tácticas discursivas de los diferentes actores del conflicto armado y la manera en que logran difundir sus discursos en los medios de comunicación.

Además, este estudio es pertinente para analizar el discurso de Semana pues ahonda en la importancia del ejercicio de un periodismo responsable, y los discursos que éstos reproducen, ya que los medios se han transformado en actores políticos y sociales en la medida en que construyen la memoria de la guerra que transcurre en el país.

En la tercera línea, representaciones y cubrimiento de la guerra y la paz en los medios, se encuentra el trabajo de Marta Barrios (2000) “*Violencia y paz en los discursos de la prensa: Un análisis desde la construcción social de la realidad*”, en el que se realiza un seguimiento a las noticias sobre paz y violencia publicadas por el diario El Heraldo de Barranquilla, durante 6 semanas, iniciando el 6 de enero de 1999, un día antes de que el presidente Andrés Pastrana instalara formalmente la mesa de negociación con la guerrilla de las FARC en San Vicente del Caguán.

El análisis concluyó que los textos usaban un lenguaje que no aportaba a la construcción de la paz y que el uso de la crónica y el reportaje eran muy pocos, pues la mayoría de la información era transmitida por noticias escuetas, sin entrar en un análisis con un tratamiento más sereno y analítico al proceso de paz.

Este estudio permite tener un acercamiento a la manera en la que se cubrió los primeros días del anterior proceso de paz y de esta forma poder compararlo con el actual.

Otro estudio de este campo es el de Jorge Bonilla (2002) “*Periodismo, guerra y paz: campo intelectual periodístico y agendas de la información en Colombia*”, en el que se hace una crítica a los cubrimientos que los medios han realizado sobre los procesos de paz en el país,

los cuales han sido, según el autor, inconexos de los hechos, pues solo se ha tenido en cuenta los registros noticiosos, pero no un análisis crítico frente a los procesos.

También se encuentra el trabajo de Luis Baron (2001) “*La ilegitimidad frente al sectarismo: representaciones sobre los conflictos en medios y audiencias de Irlanda del Norte y Colombia*”, en el que realiza un análisis comparativo entre el conflicto de Irlanda del Norte y Colombia. La metodología utilizada para el caso de Colombia fue seguimiento a noticias sobre el conflicto armado en el Noticiero CM&, el programa radial 6am- 9am y los diarios el Tiempo y el Colombiano durante el segundo semestre del 98 y de nuevo estos dos diarios en agosto y octubre del 99.

En el análisis comparativo, se evidenció el hecho de que en ambos conflictos hacía falta un contexto de las noticias, además existía una simplificación de los hechos. También se encontró que los medios alineaban los actores del conflicto como buenos y malos, lo que producía una construcción de estereotipos que polarizaban a la población.

Este texto también se relaciona con el de Barrios (2000), ya que buscan analizar los inicios de los diálogos de paz del expresidente Pastrana en 1999 y se enfocan especialmente en el análisis de noticias, característica del estudio que se realiza en este trabajo sobre el actual proceso de paz, en donde también se analiza las noticias publicadas sobre este tema en un periodo determinado, en este caso (2012-2014).

Otro de los trabajos relacionados con esta temática es el de Neyla Pardo (2005), “*Representación de los actores armados en conflicto en la prensa colombiana*”. En éste se elabora un análisis sobre cómo se representan los actores armados del conflicto colombiano en la prensa escrita, concretamente en *El Espectador*, *El Tiempo*, *El País* y el *Heraldo* durante el periodo comprendido entre 1997 y el 2003.

Los resultados fueron categorizados en tres actores del conflicto armado: la guerrilla, los paramilitares y el Estado.

La relevancia de este artículo para el análisis actual se centra en la nominación definida por Pardo acerca de la guerrilla y el Estado. Sobre la primera, no se presentan cambios significativos frente a la imagen y percepción de este grupo que sigue siendo la misma en la



actualidad, la de un actor “agresivo e incapaz de compasión”, mientras que la imagen del Estado ya no es la del ente que actúa siempre de manera “racional” sino que también es directamente responsable del conflicto armado.

Finalmente con el estudio de estas categorías, la autora concluye que las formas de nominar “contribuyen de manera puntual a ocultar identidades, a crear nuevas, a borrar límites conceptuales entre grupos o sectores asociados o disociados, y en últimas a construir una manera de representar la realidad social”. (Pardo, 2005, pág. 195) Este estudio es pertinente puesto que se enfoca en la forma en la que se representan los actores del conflicto colombiano, y por lo tanto en cómo se construyen los discursos entorno a estos.

En la última línea temática se muestra algunos de los trabajos sobre el actual proceso de paz, entre ellos el de Giohanny Olave (2013) “*El proceso de paz en Colombia según el Estado y las Farc*”, en el que se busca analizar los comunicados oficiales de ambas partes entre septiembre y octubre de 2012, antes del inicio formal de los diálogos. Según Olave, las Farc pretenden reforzar el discurso del pueblo oprimido y sus reivindicaciones, mientras que los discursos del gobierno apuntan a su legitimidad institucional.

El objetivo de ambas partes es justificar sus acciones y decisiones en el conflicto armado frente a la opinión pública con el fin de que sus discursos sean aceptados. Este artículo se encuentra estrechamente ligado con todos los relacionados con la búsqueda de legitimidad de los discursos de las partes involucradas en el conflicto armado.

Otro estudio es el de Yebrail Castañeda Lozano (2014) “*Los discursos de los organismos de control sobre el actual proceso de paz en La Habana*”. En éste se analizan los discursos oficiales de la Procuraduría, la Fiscalía y la Contraloría en torno al proceso de paz.

Según Castañeda el discurso de la Procuraduría, representado por el Procurador General, Alejandro Ordóñez, es un discurso que va en contra de los diálogos de paz, pues considera que si se logra la paz esta será con impunidad. El discurso de la Fiscalía representado por el Fiscal General, Eduardo Montealegre, se presenta a favor del proceso de paz, el cual debe

ser apoyado por todos los colombianos. Mientras que el discurso de la Contraloría encabezada por la Contralora General, Sandra Moreli, muestra una posición neutral, abordando el tema del proceso de paz como un asunto de vigilancia presupuestal. Para Castañeda, estos discursos representados en estos entes de control, terminan polarizando al país, pues son versiones encontradas que son reiterativas en todo momento y que a la vez guardan silencios, pues solo se crítica la posición contraria sin proponer alternativas comunes y en las que la población participe activamente frente al proceso de paz.

Este trabajo muestra la polarización que se vive en diferentes círculos del país, situación que se evidencia en el estudio sobre el discurso de Semana, pues en varias ediciones se demuestra la polarización y el escepticismo frente al proceso de paz.

Por último está el trabajo de Andrés Roncancio y David Londoño (2015) *“Proceso de paz colombiano en prensa y revistas: un análisis desde la aproximación histórica discursiva y la argumentación pragmadialéctica”*, en el que se realiza un análisis de cuatro artículos de opinión tomados de los periódicos El Tiempo, El Espectador, El Mundo y la revista Semana en el periodo anterior al primer acuerdo en el actual proceso de paz, con el fin de analizar las tendencias argumentativas de las columnas, que en su mayoría se muestran a favor del proceso de paz a pesar de las adversidades que se han presentado durante la negociación.

Todos los anteriores estudios aportan desde diferentes líneas temáticas al objetivo de este trabajo acerca del discurso de la revista Semana frente al actual proceso de paz.

### **Referentes teóricos y metodológicos**

En este apartado se hace énfasis en los distintos elementos teóricos y metodológicos aplicados al estudio del discurso sobre el actual proceso de paz en la revista Semana. Dentro de estos referentes se encuentra la perspectiva teórica sobre proceso de paz y discurso periodístico que se muestra a continuación, así como el enfoque histórico del análisis del discurso.

Iniciar un proceso de paz significa aceptar que la salida al conflicto armado debe ser política y no militar y que por ende se debe comenzar una etapa de dialogo y planeación con las partes involucradas. Para el desarrollo de este artículo se acoge la definición de John Darby (2001), el cual analiza un proceso de paz como un concepto extenso que involucra diversas variables.

“Se refiere al esfuerzo de actores de un conflicto por hallar una solución, y abarca elementos como las exploraciones iniciales entre las partes, las negociaciones, los acuerdos y su implementación. Sin embargo, precisa que no se puede hablar de proceso de paz si las partes no negocian de buena fe, si no se incluyen todos los actores clave, si no se toca la agenda central del conflicto, si hay uso sistemático de la fuerza de una de las partes, y si no hay un compromiso de largo plazo. Tales restricciones sugieren sobre todo que no hay procesos de paz si no hay negociación de una agenda sustancial entre los actores centrales de un conflicto”. (Ugarriza, Cotrina, & Sequera, 2013)

En cuanto al discurso periodístico, este puede entenderse como el tipo de discurso transmitido por los medios de comunicación con el fin de informar sobre un determinado tema y con el cual se construye una representación de la realidad. Sin embargo, esa realidad que refieren “es una realidad compleja, diversa y cambiante; es una realidad social poliédrica de la que sólo damos cuenta de algunas de sus caras”. (Rodrigo, 2005, pág. 47) Además, como lo señala Van Dijk, el discurso periodístico aunque pretende ser neutral, implícitamente posee diferentes comentarios y perspectivas del periodista o del medio.

“Un discurso periodístico posee una categoría que caracteriza los comentarios, las opiniones y las evaluaciones del periodista o el propio periódico. Aun cuando muchos productores de noticias comparten la visión ideológica de que el hecho y la opinión no deben mezclarse, esta última categoría de los comentarios aparece frecuentemente en la noticia, si bien a veces de una forma indirecta. (Van Dijk, 1990, pág. 87).

Por su parte, el análisis crítico del discurso (ACD) ha sido trabajado por distintos autores, principalmente por académicos como Teun Van Dijk, Norman Fairclough y Ruth Wodak.

El ACD estudia «el lenguaje como práctica social» (Fairclough y Wodak, 1997), y considera que el contexto de uso del lenguaje es crucial (Wodak, 2000c; Benke, 2000).

Además, el ACD se interesa de modo particular por la relación entre el lenguaje y el poder. De modo más específico, el término ACD se utiliza hoy en día para hacer referencia al enfoque que, desde la lingüística crítica, hacen los académicos que consideran que la amplia unidad del texto discursivo es la unidad básica de la comunicación. Esta investigación tiene en cuenta, de modo muy concreto, los discursos institucionales, políticos, de género y mediáticos (en el más amplio sentido) que dan testimonio de la existencia de unas más o menos abiertas relaciones de lucha y conflicto (Wodak & Meyer, 2003, pág. 17).

Por su parte Fairclough (1995) define el discurso como una forma de práctica social, y al análisis del discurso como el análisis de cómo los textos (hablados o escritos) operan dentro de una práctica sociocultural y para ello propone un modelo teórico de tres dimensiones para pensar el discurso y el análisis del discurso.

Este modelo tridimensional consiste en conceptualizar y analizar cualquier “evento discursivo” en términos de tres facetas o dimensiones: (i) como un texto (pieza de lenguaje escrito o hablado), (ii) como un caso de práctica discursiva que involucra los procesos de producción e interpretación de textos, y como (iii) parte de una práctica social, en términos del marco situacional e institucional del evento discursivo (Fairclough, 2003).

Otro término importante para el análisis de este estudio es la dimensión de las prácticas discursivas.

Esta dimensión da cuenta del hecho de que todo evento discursivo debe ser pensado en términos de los procesos de producción que le han dado lugar, así como de los procesos de recepción/interpretación a los que se verá sometido en la trama social. El foco de atención, acá, es el modo en que los sujetos producen e interpretan los textos a partir de un conjunto de recursos discursivos socialmente disponibles y relativamente estables que constituyen órdenes del discurso. Un orden del discurso es entendido como “un set ordenado de prácticas discursivas asociadas con un particular dominio social o institución (entrevista de trabajo, consulta médica, clase escolar, conversación informal) (Fairclough, 1995, pág. 12).

Las prácticas discursivas están íntimamente ligadas a las estrategias discursivas, pues mediante estas se logran materializar.

Con “estrategia” queremos significar un plan de prácticas más o menos preciso y más o menos intencional (incluyendo las prácticas discursivas) que se adopta con el fin de

alcanzar un determinado objetivo social, político, psicológico o lingüístico. En lo que a las estrategias discursivas se refiere, es decir, en lo concerniente a las formas sistemáticas de utilizar el lenguaje, las localizamos en distintos planos de organización y de complejidad lingüística. (Wodak & Meyer, 2003, pág. 115).

Ruth Wodak (2003) plantea varias estrategias discursivas en sus trabajos, entre ellas los topoi y los temas. Los topoi son argumentos y, como tales, relacionan conceptos y tratan de convencer. Los temas, en cambio, no tienen esa función persuasiva, sino que consisten en la organización de los enunciados en unas estructuras con cierta coherencia interna. De modo que podríamos decir que los topoi procuran ser persuasivos y los temas sirven de base a la estructuración cognitiva (categorización del conocimiento). Teniendo en cuenta lo anterior, en este estudio se priorizó el uso de los topoi, pues son los que mayor énfasis tienen en los estudios de Wodak, al ser estos argumentos estandarizados usados para sustentar un determinado discurso, los cuales suelen ser centrales, repetitivos y recurrentes.

“Dentro de la teoría de la argumentación, los topoi pueden describirse como aquellos elementos de la argumentación que forman parte de las premisas obligatorias, ya tengan éstas un carácter explícito o precisen de inferencia. Son justificaciones relacionadas con el contenido, también conocidas como “reglas de conclusión”, que vinculan el argumento o los argumentos a la conclusión”. (Wodak & Meyer, 2003, pág. 115).

Por su parte, Perelman (1979) se inspira en el razonamiento dialéctico de Aristóteles para desarrollar su teoría de la argumentación en la que los “lugares” o “topoi” forman un arsenal indispensable al cual habrá de recurrir, quiérase o no, todo aquel que pretenda persuadir a alguien. (Perelman, 1994, pág. 146)

Según Perelman, el proceso de argumentación requiere de dos elementos precisos: a) deben existir algunas premisas generalmente aceptadas que funcionen como punto de partida para la argumentación; y b) tiene que haber un auditorio relevante al que persuadir o convencer. En la retórica moderna, las premisas se dividen en hechos y verdades, y los topoi. (Londoño, 2012, pág. 274). Los primeros no requieren de explicaciones o ampliaciones mayores, pues gozan de validez, validez que, si bien perdura, no es infinita; sin embargo, los topoi son lugares comunes, puntos de vista ampliamente aceptados, de contenido muy

abierto, inacabado o flexible y fácilmente adaptables a diferentes contextos de argumentación. (Santos, 2003, pág. 111)

Por lo anterior, para la realización de este trabajo se decidió usar la estrategia de la argumentación y el instrumento de los topoi porque permite acercarse al análisis de un proceso que se encuentra en curso como lo es, el actual proceso de paz y describir la estrategia argumentativa. Por último se debe tener en cuenta que en este tipo de trabajos se usa una metodología interpretativa y que por ende los resultados están abiertos al diálogo académico.

Según Wodak el discurso debe ser estudiado en su contexto social, por lo que sus estudios muestran un gran interés en este contexto y en una perspectiva histórica de las prácticas discursivas. Además hace énfasis en la importancia de relacionar y explicar los diferentes vínculos en los discursos de manera hermenéutica e interpretativa para comprender los fenómenos sociales que se investigan.

El estudio de discurso sobre el proceso de paz en la revista *Semana*, se basó en la identificación de los principales topoi y se tomó como referente el estudio de caso de Wodak *“El análisis discriminatorio: estudio del caso de la propuesta Austria Primero realizada por el Partido de la Libertad de Austria en los años 1992-1993”*<sup>2</sup>, pues este análisis se basa fundamentalmente en el uso de los topoi.

## **Resultados**

A continuación se presentan los topoi identificados (llave de la paz, crecimiento económico, responsabilidad, justicia, seguridad y relevancia histórica) los cuales presentan argumentos tanto a favor como en contra del proceso de paz. Estos fueron seleccionados teniendo en cuenta los argumentos usados en los artículos. Se revisaron todas las noticias (textos estrictamente informativos)<sup>3</sup> relacionadas con el proceso de paz y el conflicto

---

<sup>2</sup> En este estudio, Wodak enfatiza en un modelo de estrategias discursivas centrado en la identificación de los topoi con el fin de describir el discurso discriminatorio contra los extranjeros, de la propuesta 'Austria primero'.

<sup>3</sup> Se seleccionaron únicamente las noticias dado que se pretendía conocer el discurso de la revista y no de periodistas específicos, como los columnistas, cuyas posturas son claramente reconocidas.

armado con las Farc, desde enero del 2012 hasta diciembre del 2014. Durante estos tres años (144 noticias fueron preseleccionadas). Luego se realizó un análisis intensivo de aproximadamente 65 noticias, con especial énfasis en las notas centrales de las ediciones dedicadas al proceso de paz, de donde se identificaron los topoi analizados.

Como se describe arriba, el estudio de Wodak sobre la propuesta Austria Primero, presenta dentro de su estrategia discursiva el uso de los argumentos a favor y en contra de la discriminación, pues esta es una de las posibilidades de análisis que ofrecen los topoi, los cuales también permiten realizar comparaciones entre los diferentes tipos de argumentos.

**Llave de la paz:** Este es un topos que se utilizó fuertemente durante el primer año analizado, el 2012. Esta expresión fue esgrimida durante el discurso de posesión del presidente Juan Manuel Santos el 7 de agosto del 2010, cuando hizo referencia a los avances de la seguridad democrática, asegurando que “la puerta del diálogo no estaba cerrada con llave”. Desde entonces la revista utilizó la expresión para hablar sobre el posible acercamiento entre el gobierno y las Farc, incluso antes de que se diera a conocer el inicio formal de los diálogos.

En uno de los artículos del 2012 “*¿A sacar la llave de la paz?*”<sup>4</sup>, se argumenta que el presidente Santos tiene la oportunidad de sacar la “llave de su bolsillo” y aprovechar el momento de la liberación de secuestrados por parte de las Farc, para iniciar los acercamientos, además, la revista resalta a su favor los altos niveles de popularidad por los que atraviesa el presidente.

Esta expresión es utilizada mayoritariamente en el 2012. Es mencionada en siete artículos, en casi todos los casos relacionados con declaraciones del presidente Santos o de las Farc.

En una de las noticias en las que se habla sobre el secuestro del periodista francés Romeo Langlois, se hace una crítica a las Farc por utilizar a un periodista con fines políticos y se afirma que Timochenko se juega no solo el valor de su palabra sino la oportunidad histórica de que la “llave de la paz de verdad funcione”.

---

<sup>4</sup> (05 abril, 2012) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/a-sacar-llave-paz/256077-3>

Para el momento en que se conoce la noticia sobre los diálogos formales, en el artículo titulado “*¿Qué se sabe del proceso de paz?*”<sup>5</sup>, se reitera la posición del presidente Santos y se asegura que “el presidente ha decidido sacar la llave de la paz de su bolsillo en una apuesta colosal”.

Finalmente este concepto termina siendo acogido por las mismas Farc, pues Andrés París, negociador de este grupo, afirma que la constituyente es la “llave de la paz” y que el futuro de las negociaciones depende de un acuerdo en este aspecto.

“La llave de la paz” es el argumento central en varios artículos durante el primer año de estudio, pero tuvo mayor énfasis antes del inicio de los diálogos, es decir que se utilizó como un elemento de apoyo para el acercamiento entre las partes y para recordar al lector la posibilidad de una negociación bajo el mandato de Santos, quien se mostró abierto al diálogo con las Farc.

**Crecimiento económico:** La idea principal con la que se sustenta este argumento es la de la “prosperidad”, pues se asegura que con un país en paz y una economía próspera se podría hacer “mucho más”. En el artículo “*¿Habrá acuerdo de paz este año?*” se resalta el hecho de que sin guerra la economía del país mejorará:

“Se calcula que sin conflicto armado la economía podría crecer 2 puntos porcentuales más de los que crece en la actualidad. A eso se sumaría que recursos que hoy se destinan a combatir la subversión podrían ser canalizados a prioridades sociales como la salud y la educación. La implementación de los acuerdos con las guerrillas implicarán profundizar la democracia y el pluralismo, y sobre todo incluir en el proyecto de Nación a los territorios y a las poblaciones olvidadas por siglos”.<sup>6</sup>

Este topos se consolida con la constante mención de la posibilidad del desarrollo económico, que repercutiría en mayor inversión social y mejores condiciones de vida para la sociedad, en consonancia con el apoyo internacional y la imagen favorable del país

---

<sup>5</sup> (02 de septiembre, 2012) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/que-sabe-del-proceso-paz/264009-3>

<sup>6</sup> (15 junio, 2014) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/habra-acuerdo-de-paz-este-ano/391888-3>



alrededor del mundo. Este topos se construye mayoritariamente en el año 2014, pues es el año en el que se esperaba que se llegara a un acuerdo con las Farc y en el que como parte del apoyo al proceso de paz se intentaba resaltar las oportunidades de avance económico.

Sin embargo, este topos tiene diferentes variaciones, pues también se hace referencia al tema del posconflicto que requiere de una gran inversión y del que se desconoce de dónde surgirá el dinero necesario, lo que significaría que a pesar del posible incremento de la economía luego de la firma de la paz, no sería suficiente durante los primeros años para cubrir los gastos del posconflicto.

Esta problemática se hace evidente en un artículo publicado en noviembre del 2014 titulado “*Las cuentas del posconflicto no dan*”, en donde se realiza un detallado balance de la economía nacional, teniendo en cuenta la caída de los precios del petróleo y la cooperación internacional para un eventual escenario de posconflicto.

“En el mejor de los escenarios, la cooperación internacional nunca llegaría a cubrir el 5 por ciento de los gastos totales que requerirá el posconflicto. Recaudar 500 millones de dólares sería una hazaña, pero en términos de las necesidades representaría solo una gota de agua en el océano. Como quien dice, el grueso deberá correr por cuenta de los colombianos.”<sup>7</sup>

Este topos muestra las transformaciones en todos los ámbitos, incluyendo el socioeconómico por el que atravesará el país en un escenario sin conflicto armado en el que se debe tener en cuenta todas sus consecuencias, tanto positivas como negativas.

**Responsabilidad:** A pesar que se reconoce que el Estado ha sido también un victimario, la mayor responsabilidad recae sobre las Farc, pues en los artículos se resalta que el Estado ha tenido iniciativas para reconocer a las víctimas, mientras que la guerrilla no las reconoce.

En este sentido se le hace una fuerte crítica a este grupo, por no dar este paso y reconocer a las víctimas del conflicto, en su mayoría civiles, por lo que se les califica de “cínicas”.

En el artículo “*Las farc, con piel de oveja*”, la revista Semana asegura que este grupo guerrillero se encarga de culpar a todos, menos así mismos:

---

<sup>7</sup> (08 noviembre, 2014) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/las-cuentas-del-posconflicto-no-dan/408351-3>

“Culpan a todos: al Estado, a los paramilitares, al imperialismo. ¿Y ellas mismas? ¿Acaso no recurrieron a los peores métodos? Intentaron aprovechar el narcotráfico y el narcotráfico las absorbió. Recurrieron al secuestro, y les tomó 15 años -y miles de víctimas- renunciar a él. Un abismo separa a la Marquetalia de 1964 de la Colombia moderna, y a las Farc de entonces de las de hoy. Pero hablan como si las justificaciones de medio siglo atrás (las célebres gallinas y marranos de Manuel Marulanda) fueran las de hoy”<sup>8</sup>.

Se afirma que este grupo busca presentarse como víctima, porque intenta justificar sus atrocidades, pero que en esta búsqueda y justificación, parecen olvidar el resentimiento de todo un país hacia ellos. En la mayoría de los artículos se realizan preguntas que buscan mostrar la falta de sintonía de las Farc con la realidad del país y en las que se les exige que acepten su culpa y reconozcan que han sido victimarios.

Además, a la guerrilla se les culpa de ser los máximos responsables por el desplazamiento de 5,5 millones de personas en todo el país, responsabilidad que es compartida también con el Estado, por su tardía respuesta a esta problemática y por el abandono en estas poblaciones en donde la guerrilla tomó el control hasta ejercer el poder que debería ser del Estado.

En este caso se resalta el reconocimiento del Estado a las víctimas del conflicto, con más de 6,5 millones de víctimas, y la promulgación de la Ley de víctimas, con el fin de reparar y devolver la tierra a sus legítimos dueños.

Durante el 2012 y casi todo el 2013, los artículos tienen un fuerte tono de reproche hacia la guerrilla, pese a esto, a finales del 2013, el tono empieza a cambiar un poco en la medida en que el discurso de las Farc también se va transformando, como cuando, según lo publicado por Semana “las Farc reconocieron públicamente, por primera vez, que con su guerra han provocado ‘crudeza y dolor’ y se declararon dispuestas a manifestar un ‘sentimiento de pesar’ por las víctimas que han causado en el conflicto armado”<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup> (23 septiembre, 2012) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/las-farc-piel-oveja/265175-3>

<sup>9</sup> (25 agosto, 2013) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/los-dialogos-paz-pausa/355182-3>

Este hecho es registrado por su importancia ya que anteriormente se había criticado su descarada respuesta sobre su reconocimiento a las víctimas, en el que uno de los delegados de las Farc, Jesus Santrich responde ante la pregunta de un periodista por la disposición de la guerrilla al reconocimiento de las víctimas, en tono burlesco: “Quizás, quizás, quizás”. Además de la respuesta de Iván Márquez en la que asegura: “No hemos cometido crímenes contra el pueblo”.

A mediados del 2014, se anunció la discusión del punto de víctimas, y como se mencionó anteriormente, el discurso de Semana frente a la culpabilidad se transformó, en la medida en que ya no se hacía referencia a las Farc con igual frecuencia, como los únicos culpables sino que se evidencia que existe una intención de mostrar que para poder superar el tema de las víctimas en las negociaciones de paz, ambas partes, tanto gobierno como Farc, deben trabajar en conjunto en la reparación y reconciliación de todo un país y reconocer su responsabilidad en el conflicto armado.

**Justicia:** El tema de la justicia es uno de los más controversiales durante el periodo analizado, especialmente desde el anuncio oficial de los diálogos, pues hay un continuo debate sobre las condenas que deben pagar los integrantes de las Farc para que se garantice “justicia” por sus crímenes.

Desde el 2012 se habla constantemente de este topos en especial cuando se hace referencia al camino que se debe trazar para iniciar unos posibles diálogos con las Farc y la necesidad de definir el tipo de justicia que se le aplicaría a la guerrilla. En este caso se compara con lo sucedido con la ley de Justicia y Paz, la cual cataloga la revista como un proceso que ha generado impunidad.

“Luego de siete años de vigencia, hay 4.643 excombatientes postulados que han dado cuenta de cerca de 340.000 hechos criminales de toda índole. De todo ello solo se tienen siete sentencias (apenas dos están en firme). "La sola imputación de esos hechos podría tardar cerca de 100 años", dice al respecto el ministro de Justicia, Juan Carlos Esguerra.”<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> (12 mayo, 2012) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/guerra-politica-paz/257844-3>

La revista sustenta el argumento del gobierno acerca de que “el mejor balance (la ‘ponderación’, dicen los juristas) entre paz y justicia es la que propone la justicia transicional: no juzgar todos los crímenes ni a todos los perpetradores, pero hacerlo con los más importantes, para esclarecer las estructuras de poder que son responsables del conflicto armado y sus horrores”.<sup>11</sup>

El Centro Internacional para la Justicia Transicional, define la justicia transicional como el conjunto de medidas judiciales y políticas que diversos países han utilizado como reparación por las violaciones masivas de derechos humanos. Entre ellas figuran las acciones penales, las comisiones de la verdad, los programas de reparación y diversas reformas institucionales<sup>12</sup>.

Este tipo de justicia sería la que se le aplicaría a las Farc en una eventual desmovilización, que está incluida en el Marco Jurídico para la Paz, la cual se representa como una generosidad jurídica a quienes abandonen las armas.

En las noticias analizadas durante el 2013 se sigue evidenciando el apoyo de la revista a la aplicación de la justicia transicional, todo con el fin de lograr un acuerdo de paz, es así como en el artículo “*¿Colombia quiere paz o justicia?*”, se muestra una postura que favorece este tipo de justicia y se invita implícitamente a aceptar esta opción para llegar de esta manera a una reconciliación en la sociedad.

“Colombia ya entró de lleno en la discusión de un punto de la agenda de La Habana que allá no se ha ni mencionado aún, pero que es quizás el tema decisivo del proceso: hasta dónde quiere llegar la sociedad para poner fin al conflicto armado.”<sup>13</sup>

---

<sup>11</sup> (27 julio, 2013) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/jefes-farc-al-capitolio-la-picota/352265-3>

<sup>12</sup>¿Qué es la justicia transicional? (s.f.). Recuperado el 30 de agosto del 2015 <https://www.ictj.org/es/que-es-la-justicia-transicional>

<sup>13</sup>(11 mayo, 2013) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/colombia-quiere-paz-justicia/342950-3>

Otro ejemplo de cómo se sustenta este topos en los textos, es el artículo “*Jefes de las FARC, ¿al Capitolio o a La Picota?*” en el que se realiza un análisis sobre la posible participación de las Farc en la vida política del país:

“La fórmula que se ha propuesto para resolver el dilema es la estrategia integral de Justicia Transicional contenida en el Marco Jurídico para la Paz, pero la disyuntiva divide aguas con furor. La paz no es gratis, salvo mediante una victoria militar que parece distante e improbable, y tiene un precio. ¿Está el país dispuesto a pagarlo? ¿Cuál debe ser? Ese es el fondo de esta compleja discusión. Rodrigo Uprimny propuso una aguda síntesis: “La Justicia Transicional es una Justicia imperfecta para tiempos imperfectos”. La Corte, el Congreso y la sociedad deberán decidir, en estos tiempos imperfectos de Colombia, si para pasar a tiempos mejores aceptan esa Justicia imperfecta”<sup>14</sup>

Lo anterior evidencia la representatividad de este topos que aunque es controversial y divide la opinión en el país, muestra una postura a favor de este tipo de justicia, al ser la única posible teniendo en cuenta la realidad del país, la complejidad del conflicto y la necesidad de la paz.

En este punto también se apela a la responsabilidad de las Farc, ya que se argumenta que gran parte de la aceptación de la sociedad civil de esta justicia, depende de la actitud de la guerrilla frente a sus víctimas, lo cual se ve reflejado en algunos artículos del 2014 como lo es “*La hora de las víctimas en La Habana*”, en donde se enfatiza el “derecho de las víctimas a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición”, además de reconocer el cambio de actitud de las Farc.

“Que las Farc admitan, en blanco y negro, que hay víctimas de crímenes en los que ellas también han incurrido (no otra cosa son las violaciones al DIH) y que sus derechos deben ser resarcidos bajo parámetros de Justicia Transicional, era un paso crucial que le faltaba dar a la guerrilla”.<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> ( 28 julio, 2013) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/jefes-farc-al-capitolio-la-picota/352265-3>

<sup>15</sup> ( 07 junio, 2014) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-habana-la-hora-de-las-victimas/390727-3>

Para finalizar el 2014 se hace un balance de los puntos acordados y se recuerda constantemente al lector que el tema de la justicia es uno de los más complicados en la negociación y que las Farc deben ser los que más pongan de su parte para llegar a un acuerdo.

**Seguridad:** Este topos se sustenta en la idea de que el éxito del proceso de paz llevaría a poner fin a los actos terroristas y a evitar más víctimas del conflicto armado. Además, una Colombia sin guerra, es un lugar más seguro para todos sus habitantes y más atractivo ante los ojos internacionales.

Por lo anterior, la noticia del inicio de los diálogos se muestra como un gran avance, la decisión es calificada de “esperanzadora”, pues se asevera que “la inmensa mayoría de un país incrédulo ante toda posibilidad de solución a la guerra que lleva 50 años desangrándolo, e incrédulo frente una guerrilla con la que se ha intentado en vano negociar en el pasado, recibió la noticia con optimismo y esperanza”.

También se recurre al argumento de que una vez libre del conflicto armado, las posibilidades del país para enfrentar estos y otros problemas serían distintos y se podría lograr grandes avances en todos los sectores.

“La seguridad no será perfecta pero la percepción que tendrán los colombianos y los extranjeros de lo que es Colombia será muy diferente de lo que ha sido en los últimos 50 años”, <sup>16</sup>asegura Semana en uno de los artículos principales del 2012 titulado “*Diálogos Gobierno-FARC: arrancó lo duro*”, mostrando los beneficios para la imagen de Colombia en el exterior que tendría la firma de un acuerdo de paz.

En el transcurso del 2013 también se hace constante referencia a este topos, unido al tema del optimismo sobre los diálogos. En uno de los artículos se resalta el papel de la iglesia católica y la importancia de su participación en el proceso de paz: “Los vientos de optimismo que soplan en La Habana empiezan también a contagiar a la opinión pública. La Iglesia, que había sido tímida en sus declaraciones, le dio su voto público de confianza a

---

<sup>16</sup> (08 septiembre, 2012) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/dialogos-gobierno-farc-arranco-duro/264424-3>

Santos en boca de monseñor Rubén Salazar<sup>17</sup>, afirma Semana, mostrándolo como un síntoma del buen camino por el que va el proceso y la confianza que empieza a generar en la sociedad, incluso en los sectores más conservadores, resaltando una vez más la seguridad que genera el proceso.

También se resalta el apoyo de la comunidad internacional y en dos oportunidades se realiza una comparación con procesos de paz en otros países, para mostrar que aunque el proceso parece ir lento, es normal que esto suceda, pues en otros lugares lograr la firma de un tratado de paz ha tomado años. Esta explicación se realiza con una infografía titulada “Paz...ciencia” en la que se muestra la duración de algunos procesos de paz en el mundo. (Véase la figura 1)

Otro de los recursos a los que se apela para mostrar el optimismo frente a estos diálogos, es el apoyo y buen recibimiento que tiene en figuras influyentes del país como académicos, escritores, artistas y periodistas.

Finalmente en el 2014 el topos de la seguridad también se empieza a relacionar con el hecho de que el Estado debe garantizar no solo la seguridad de los desmovilizados para reintegrarse a la vida civil, sino también tener total control de las zonas en las que ha prevalecido la guerrilla. “El desarme de los guerrilleros requiere pactar sus esquemas de protección, y las garantías de seguridad para las zonas que ellos abandonarán”.<sup>18</sup>

**Relevancia histórica:** Este topos se enfoca en describir la importancia de las acciones concretas para lograr el fin del conflicto armado y dejar atrás los años de violencia en el país. Además asegurar que como la misma historia lo demuestra solo mediante el diálogo se puede llegar a solucionar los conflictos, teniendo como ejemplo la historia de otros acuerdos de paz en el mundo.

---

<sup>17</sup> ( 17 febrero, 2013) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/vuelve-optimismo-dialogos-paz/333596-3>

<sup>18</sup> ( 25 octubre, 2014) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/las-farc-la-habana-con-todos-los-fierros/406999-3>

Los artículos dedicados al proceso de paz durante el 2012 buscan afianzar el positivismo sobre estos y marcar una clara diferencia con los anteriores diálogos durante el gobierno del expresidente Pastrana, muestra de ello es el artículo titulado “¿Por qué no es el Caguán?”.

“A diferencia del pasado, el proceso que se abre paso es el resultado de una estrategia para terminar el conflicto. Tal vez lo más importante es que las conversaciones comienzan con un preacuerdo que traza la hoja de ruta sobre los temas que se van a tratar, pero además fija reglas de funcionamiento. La semana pasada, cuando se reveló que hubo encuentros exploratorios, el país quedó sorprendido ante lo adelantado que va el proceso, pues durante varios meses hubo total silencio. La agenda de temas es mucho más limitada de lo que se ensayó en San Vicente del Caguán. Y por primera vez la meta acordada es poner fin al conflicto. Pareciera que ahora sí hay un norte claro”.<sup>19</sup>

Además, en una de las primeras ediciones dedicada a los diálogos de paz, titulada “*Arrancó lo duro*”<sup>20</sup>, se hace un análisis de los anuncios de los integrantes de cada equipo negociador, así como sobre las causas que llevaron a las Farc a buscar el diálogo. Finalmente se hace un recuento general sobre los acuerdos de paz en el mundo en los últimos años, con el fin de mostrar diferentes casos en los que se logró llegar a un acuerdo, demostrando que Colombia no puede ser la excepción y que esta es una oportunidad clara para firmar la paz, con la que se escribiría “historia mundial”.

También se hace referencia a este topos cuando se habla del presidente Santos, pues se afirma que este podría pasar a la historia como el presidente de la “paz” o como uno más en la lista de los que fracasaron en el intento.

Si el 2012 es catalogado por Semana como “histórico” por el inicio del proceso de paz, lo que sucede en el 2013 también tiene un gran protagonismo puesto que se llega a un acuerdo en los puntos del tema agrario y el de participación política.

---

<sup>19</sup> (02 septiembre, 2012) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/por-que-no-caguan/263998-3>

<sup>20</sup> (09 septiembre, 2012) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/dialogos-gobierno-farc-arranco-duro/264424-3>



En el artículo “*El pulso de la paz en 2013*”, se hace un balance sobre lo acontecido durante este periodo, resaltando nuevamente la seriedad de los diálogos:

“El primer acuerdo histórico: El 26 de mayo de 2013 el gobierno y las Farc anunciaron el acuerdo sobre el primer punto de la agenda de negociaciones en La Habana: el tema agrario. El contenido del documento es histórico y de hondo calado. No solo es la primera vez que el Estado y la guerrilla dejan por escrito un entendimiento frente al campo sino que también sirvió de gran impulso al proceso de paz tras seis meses de diálogos. Si bien algunas áreas quedaron por fuera, el mayor avance fue la consecución de un lenguaje común para dos enemigos enfrentados desde hace 50 años”.<sup>21</sup>

En el 2014, la revista continúa consolidando este topos, marcando los diferentes eventos que se desarrollan dentro de los diálogos como sucesos “históricos”, tal como se muestra en el artículo “*Militares en La Habana*”:

“La semana pasada se escribió un nuevo hito en el proceso de paz en La Habana. Por primera vez en los 50 años de historia del conflicto en Colombia, un general activo y dos coroneles del Ejército, un teniente coronel de la Policía, un capitán de fragata, una teniente de navío y un mayor de la Fuerza Aérea se sentaron con los guerrilleros de las Farc a dialogar”.<sup>22</sup>

Otro artículo del 2014 que sustenta este topos es el titulado “*Un abrazo histórico*”<sup>23</sup>, en el que se muestra el encuentro entre una víctima del atentado del Club El Nogal perpetrado por las Farc el 7 de febrero del 2003 y un desmovilizado de este grupo guerrillero. Este encuentro pone en el centro del debate el tema de la reconciliación.

Finalmente este topos juega un papel relevante dentro del discurso dado que el hecho de nombrar los diferentes sucesos como “históricos” genera una idea en el lector acerca de la

---

<sup>21</sup> ( 14 diciembre, 2013) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/proceso-de-paz-con-las-farc-en-2013/368249-3>

<sup>22</sup> (23 agosto, 2014) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/militares-en-la-habana/400112-3>

<sup>23</sup>( 15 noviembre, 2014) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-abrazo-historico-entre-una-victima-un-desmovilizado/409102-3>

importancia de lo que está sucediendo en La Habana y las repercusiones que tiene en el país.

### *Relaciones entre los topoi*

Los anteriores topoi descritos tienen diferentes relaciones entre sí, pues mediante estos se construye el discurso de la revista *Semana* sobre el proceso de paz, por lo que es común encontrar artículos en donde se relacionan dos o más topoi.

En el caso del topos de la llave de la paz, se relaciona directamente con el topos del crecimiento económico y el de la relevancia histórica. El primero es el topos que representa de manera general el apoyo al proceso de paz, el cual se relaciona con el topos de la historia que también termina resaltando la importancia y trascendencia del proceso para el futuro del país, y estos, a su vez, se relacionan con el topos de la economía, el cual evidencia los cambios positivos a nivel económico y el progreso que se podría llegar a tener sin la presencia del conflicto armado.

En el artículo “*¡No más secretos en los diálogos de paz!*”, se evidencia la relación entre estos topoi y se hace un análisis sobre los avances del proceso y la realidad de lo pactado hasta ese momento:

“Sumando desacuerdos, utopías y realidades los acuerdos a los que se ha llegado en La Habana representan un paso trascendental hacia adelante. Quedó claro que no había grandes secretos que al ser revelados al final del proceso habrían estremecido al establecimiento. Igualmente es evidente que si bien no se va a sustituir el modelo económico de libre empresa, sí se van a requerir inversiones sociales muy cuantiosas para que se pueda combinar la desmovilización de la guerrilla con la preservación de ese modelo”<sup>24</sup>.

Además, estos topoi se relacionan con el de la seguridad, el cual también busca apoyar los diálogos de paz por medio de las consecuencias positivas que traería la firma de un acuerdo.

“A pesar de que la inseguridad y el narcotráfico no van a desaparecer, a Colombia sin duda alguna le iría mucho mejor sin una guerra civil. Al final de cuentas el Plan Colombia y la

---

<sup>24</sup> (27 septiembre, 2014) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/no-mas-secretos-en-los-dialogos-de-paz/404171-3>

seguridad democrática también buscaban esto. La firma de la paz en el fondo representa el triunfo de esas dos estrategias”<sup>25</sup>.

El topos de la responsabilidad se encuentra estrechamente ligado al topos de la justicia, dado que cuando se habla de uno, indispensablemente se encuentra unido al otro. Lo anterior puesto que la mayoría de la responsabilidad del conflicto armado se le atribuye a las Farc y cuando se hace referencia a este punto se habla a la vez del topos de justicia, en un intento de que la guerrilla asuma sus culpas y pague por sus crímenes. En el siguiente apartado se muestra dicha relación:

“Si las Farc no asumen ante el país sus responsabilidades como victimarios y sus deberes ante los cientos de miles de víctimas que generaron con su accionar armado, será imposible que una mayoría de la población apruebe acuerdos que contemplen abrirles las puertas de la política y medidas de generosidad jurídica a quienes abandonen las armas”.<sup>26</sup>

A continuación se muestra un análisis más detallado por cada año de estudio.

#### *Análisis por año*

La postura de Semana en el 2012 antes del anuncio de los diálogos, siempre estuvo dirigida a mostrar la necesidad de que estos se llevaran a cabo aprovechando la “llave de la paz” del presidente Santos (uno de los topos más representativos). Es así como el primer número del mes de septiembre del 2012 está dedicado a brindar una amplia información al respecto, titulado “¿Qué se sabe del proceso de paz?”.

El artículo principal de esta edición hace una extensa explicación sobre el anuncio, las reacciones que causó, y las posibilidades de éxito de estos diálogos. Otro de los artículos hace referencia a las diferencias con el proceso de paz del Caguán y las experiencias que se tuvieron en cuenta para no repetir los errores del pasado (topos relevancia histórica). Y por último los puntos de la agenda que serán debatidos: Política de desarrollo agrario integral,

---

<sup>25</sup> (29 marzo, 2013) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/expresidentes-ataque/338119-3>

<sup>26</sup> (11 mayo, 2013) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/colombia-quiere-paz-justicia/342950-3>

participación política, fin del conflicto, solución al problema de las drogas ilícitas y víctimas.

“¿Misión posible?”<sup>27</sup> es otra de las ediciones dedicada a los diálogos, cuya portada viene acompañada con la imagen de los negociadores del gobierno, pero ninguna imagen relativa a los negociadores de las Farc. (Véase figura 2). En este artículo principal se hace una radiografía general sobre cómo será la dinámica de las negociaciones y además responde algunas de las inquietudes sobre el proceso, como lo es la participación de la sociedad civil y las fases de la negociación.

Luego de la instalación formal de los diálogos en Oslo, Noruega, el 18 de octubre del 2012, Semana lanza una edición en donde hace un análisis sobre lo ocurrido ese día y un pronóstico de cómo será la situación en La Habana. Titulada “Golpe de realidad”<sup>28</sup>, muestra a un gobierno recatado en sus declaraciones, mientras que el discurso de las Farc parece ser el mismo de siempre, en contra del establecimiento y sin reconocer su responsabilidad en la guerra, lo que es visto como algo que podría generar problemas en los puntos acordados, que no incluyen una transformación total a la política del país como lo solicitan las Farc.

A finales del 2012 se realiza un análisis de la Gran Encuesta de fin de año de Ipsos Napoleón Franco que muestra un bajonazo en el apoyo al proceso de paz con respecto a la anterior; pues en la primera (septiembre) los colombianos apoyaban el proceso en un 77 %, mientras que en esa, dos meses después, el apoyo era del 57 %, endilgándosele parte de la culpa al gobierno, pues se consideraba que se debía hablar más de las negociaciones para que las personas entendieran la importancia de lo que estaba en juego.

Otro de los artículos es a manera de cierre sobre lo ocurrido durante el año, el cual es calificado de trascendental: “2012 es el año más contradictorio en una década: mientras en

---

<sup>27</sup> ( 14 octubre, 2012) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/dialogos-gobierno-farc-arranco-duro/264424-3>

<sup>28</sup> ( 21 octubre, 2012) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/gobierno-farc-oslo-golpe-realidad/266651-3>

Cuba se habla de paz, varias regiones de Colombia viven bajo los truenos de la guerra”<sup>29</sup>. Además de un análisis sobre la importancia del año que viene en el que se discutirán grandes temas.

Como lo señala Fairclough (2003) “el discurso produce y pone en circulación particulares representaciones y creencias acerca de la realidad”. En este caso y teniendo en cuenta la descripción del discurso de la revista Semana en torno al proceso de paz durante el primer año, es evidente que su argumentación está enfocada en resaltar los logros del gobierno y hacer voraces críticas a las Farc por muchas de sus actitudes que se ven contradictorias. Se muestra un marcado apoyo a los diálogos a pesar del escepticismo que se menciona en algunos casos.

En el 2013, el segundo año de análisis, la primera portada está dedicada al proceso de paz y se titula “¿Misión imposible?”<sup>30</sup>, en donde se muestra que a pesar de que en el país se está hablando de paz, la ofensiva contra la guerrilla sigue siendo igual de intensa en diferentes zonas rurales, una razón más para apoyar el proceso de paz.

El apoyo al proceso se sigue evidenciando con un artículo posterior, en donde se compara con los procesos de paz en Nepal, Sudáfrica y El Salvador, como una forma de mostrar que la paz requiere de tiempo y sacrificios. (Nuevamente topos relevancia histórica).

Sin embargo, a finales de marzo y en abril, se empieza a evidenciar cierto grado de impaciencia con artículos como “El tiempo se agota”<sup>31</sup>, en el que se acusa a las Farc de falta de voluntad para anunciar un acuerdo en el primer punto, el tema agrario. Después de estos meses de incertidumbre, el 26 de mayo, las Farc y el gobierno anunciaron el acuerdo en este punto, el cual se dio a conocer en un artículo titulado “Acuerdo con las Farc: un

---

<sup>29</sup> (16 diciembre, 2012) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/entre-guerra-paz/325370-3>

<sup>30</sup> (13 enero, 2013) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/paz-mision-posible-este-panorama/329303>

<sup>31</sup> (21 abril, 2013) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-tiempo-agota/340642-3>

*misil agrario*”,<sup>32</sup> donde se explica en forma general el comunicado entre ambas partes que según Semana “por fin parece que se están entendiendo”, incluso, en el uso de un lenguaje en común, así como la importancia que luego de 6 meses se haya llegado a un acuerdo sobre este trascendental punto, que tiene como fin una mayor equidad en el campo.

Durante los meses posteriores a junio del 2013, ya se empieza a notar que se pierde la esperanza de que haya un acuerdo definitivo antes de que finalice el año, por lo que se hace hincapié en la lentitud del proceso. También se publican algunos artículos a modo de reflexión sobre si los colombianos están dispuestos a que los guerrilleros y sus máximos líderes participen en política y la necesidad de aplicar justicia de tipo transicional por ser la única opción para terminar el conflicto armado (topos de justicia y responsabilidad).

Lo anterior se relaciona con el hecho de que “el discurso contribuye a la construcción de identidades sociales al ubicar a los sujetos que interactúan discursivamente en ciertas posiciones que suponen particulares formas de ser y estar en el mundo” (Fairclough, 2003) lo que termina definiendo finalmente la forma en la que se representan en este caso, los actores del conflicto armado, que como lo muestra el topos de la responsabilidad, recae sobre las Farc. Este ha sido un elemento en común en los medios de comunicación colombianos durante varios años, tal y como se evidencia en uno de los trabajos de Neyla Pardo.

“La nominación de la guerrilla se puede rastrear en un conjunto de expresiones asociadas a la construcción de un actor delincuente que es incapaz de reconocer normas, interactúa de forma irresponsable, impulsiva, insensible y calculada; este tipo de actor es agresivo, incapaz de compasión, carente de límites, todo lo cual lo formula como un sujeto cuya conducta es amoral y antisocial.” (Pardo, 2005, pág. 182).

Sin embargo, como se menciona al inicio del artículo, la representación del Estado en el conflicto colombiano si tiene un cambio significativo, dado que a medida que avanzan los diálogos de paz, el discurso entorno a su responsabilidad varia y se refuerza la idea de que

---

<sup>32</sup> ( 02 junio, 2013) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/acuerdo-farc-misil-agrario/345093-3>

el Estado también es responsable del conflicto armado y por lo tanto debe reconocer y reparar a las víctimas.

Próximo a cumplirse un año de las negociaciones se plantea la posibilidad de parar el proceso debido a su lentitud, la falta de acuerdos, y la llegada de las elecciones presidenciales, pero Semana muestra su inclinación por la idea de mantener el proceso, incluso en la etapa electoral.

Con la portada “*Cero y van dos*”<sup>33</sup>, se anuncia en noviembre el acuerdo en el punto dos, el cual es definido por la revista como “muy general” y con “pocos detalles”. Sin embargo, se resalta que por fin ambas partes lleguen a un entendimiento en este complicado tema, el cual incluye que no se volverá a usar las armas, se garantizará una mayor participación ciudadana y se garantizará la creación de nuevos partidos, puntos fundamentales para un acuerdo integral.

Este año culmina con un artículo titulado “*El pulso de la paz en 2013*”<sup>34</sup>, en el que se hace un resumen de las crisis, los logros y las tensiones del primer año de los diálogos con la guerrilla.

El último año de análisis de este trabajo, el 2014, inicia con un artículo en el que se especula que este será el año en el que se firme la paz, pues se cree que difícilmente el proceso se extienda hasta el año 2015. Pese a esto, un mes después, se vuelve al escepticismo por los tres meses que se cumplen de diálogos sobre el punto de drogas ilícitas sin que se muestre un pronto acuerdo, elemento que será común en los posteriores textos.

Entre marzo y abril ocurre un fenómeno particular y es que de los tres años analizados, es el periodo de mayor tiempo sin artículos sobre el proceso de paz, cinco ediciones en total en las que no aparece un solo texto sobre el proceso. Esto podría deberse a que las elecciones presidenciales ocuparon el lugar en la agenda pública.

---

<sup>33</sup> (10 noviembre, 2013) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/acuerdo-de-participacion-politica-de-las-farc/364070-3>

<sup>34</sup> (15 diciembre, 2013) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/proceso-de-paz-con-las-farc-en-2013/368249-3>

El silencio se rompe con un artículo titulado “*Paz: ¿escollo a la vista?*”, en el que se habla de nuevo sobre la lenta marcha del proceso, aunque de cierto modo se justifica:

“De todas maneras, si se compara la marcha de este proceso con otros en el mundo, no hay razones para considerarlo particularmente lento. En menos de un año se cerraron acuerdos (por primera vez en más de 30 años de negociaciones con las Farc) en dos temas cruciales, el agro y la política. Que tome seis meses hacerlo con el complejo asunto de drogas y narcotráfico, no es una sorpresa”.<sup>35</sup>

Después de tres ediciones sin artículos, una noticia de gran importancia se convierte en el centro de atención. El 16 de mayo del 2014 se anuncia que las partes llegaron a un acuerdo en el punto de drogas ilícitas, con tres puntos principales: Programas de sustitución de cultivos de uso ilícito, programas de prevención del consumo y salud pública y solución al fenómeno de producción y comercialización de narcóticos.

Unido a lo anterior, se enfatiza en la decisión de las Farc de iniciar un cese unilateral al fuego por el periodo electoral. Estos hechos son mostrados como sustanciales y evidencian según la revista el carácter “irreversible” del proceso de paz. (Topos relevancia histórica).

Desde entonces el tema de la agenda pasa a ser el siguiente punto, el de víctimas, por lo que una de las portadas dedicada a ellas, titulada “*La hora cero*”<sup>36</sup>, se enfoca en la representación de las víctimas en La Habana y el reconocimiento de sus derechos.

Luego de la primera y la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, la edición “*Ganó la paz*”<sup>37</sup>, habla del triunfo de Santos, reelecto presidente que es visto como el triunfo de la paz y cuya imagen personifica y representa esta idea, pues en la portada aparece la imagen del presidente y en la palma de su mano escrita la palabra “paz” (Véase figura 3), además se especula de nuevo que se podría llegar a la firma del acuerdo antes de finalizar el año.

---

<sup>35</sup>( 20 abril, 2014) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/paz-escollo-la-vista/383980-3>

<sup>36</sup> (08 junio 2014) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-habana-la-hora-de-las-victimas/390727-3>

<sup>37</sup> (15 junio, 2014) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/elecciones-presidenciales-gano-la-paz/392106-3>



Este optimismo vuelve a decaer en agosto con la portada dedicada a las Farc titulada “¿*Qué se creen?*”<sup>38</sup>, acompañada de una caricatura de Iván Márquez y Timochenko en la que se muestran en una postura arrogante y con la que se busca recriminar sus actos (Veáse figura 4). Esta edición hace una dura crítica contra la guerrilla por sus recientes ataques a la infraestructura y por sus actitudes contradictorias, razón por la que se hace un llamado para que la negociación no se descarrile, ya que a pesar de los inconvenientes ha avanzado como ninguna otra.

La constante variación entre el optimismo y el escepticismo en este proceso, se asimila a lo sucedido durante los diálogos en el gobierno de Andrés Pastrana, pues como lo muestra el estudio de Luis Baron (2001), se identificó que hacia el año 1998 el clima de opinión era favorable en búsqueda de la paz, pero en el año 1999 había desconfianza y escepticismo frente al proceso de paz.

Otro de los puntos tratados en los últimos meses de estudio, es el del posconflicto, en donde se hace un análisis sobre la inversión económica que se necesitará para poder implementar los proyectos acordados en la negociación, especialmente el del tema agrario y la reparación a las víctimas (topos crecimiento económico).

Finalmente el 2014 culmina con un artículo en donde se destaca la decisión de las Farc de iniciar una tregua unilateral indefinida, lo que da luces de esperanza para llegar incluso a un cese al fuego bilateral.

Lo anterior es una muestra analítica del discurso sobre el proceso de paz que la revista *Semana* se ha encargado de construir a lo largo de los tres años analizados, que está enfocado en la mayoría de los artículos a favor del proceso, dado los principales argumentos esgrimidos para sustentar esta postura e incluso los análisis de periodistas que también muestran abiertamente el apoyo a los diálogos

---

<sup>38</sup> ( 03 agosto, 2014) Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-paz-en-aprietos/397737-3>

## Conclusiones

Conocer la postura frente al actual proceso de paz de la revista noticiosa más importante del país, es fundamental dada la relevancia del momento histórico, pues es necesario conocer el tratamiento periodístico en *Semana* frente a este tema que ellos mismos han calificado de “trascendental e histórico”.

“Solo podemos comprender la importancia del discurso en los procesos sociales y en las relaciones de poder contemporáneos si reconocemos que el discurso constituye a la sociedad y a la cultura, así como es constituido por ella. Es decir, la relación es dialéctica. Esto implica que toda instancia del uso del lenguaje hace su propia contribución a la reproducción y/o transformación de la sociedad y la cultura, incluidas las relaciones de poder. Ahí reside el poder del discurso; y es por eso que vale la pena luchar por él”. (Wodak, 2005, pág. 390).

Siguiendo el modelo de Wodak y con el análisis de los topoi (llave de la paz, crecimiento económico, responsabilidad, justicia, seguridad, relevancia histórica) se evidenció el discurso a favor del proceso de paz construido por la revista *Semana* sin desconocer la gran complejidad del proceso y sus posibles problemas a futuro, en especial el rechazo de la sociedad colombiana frente a la cuota de impunidad de las Farc, calificando este escenario como un “sapo” que hay que tragarse para poder llegar a la firma de un tratado de paz.

En cuanto a las particularidades de la práctica discursiva de la producción del discurso periodístico en la revista *Semana* frente al proceso de paz, se resalta el hecho de que la revista nunca ha planteado la ruptura de las negociaciones como una salida a las diferentes crisis por las que ha atravesado el proceso. Se presiona al gobierno para que defiendan los diálogos públicamente y realice una mayor apuesta por ellos, también se presiona a las Farc para que muestren su voluntad de paz, pero jamás un pronunciamiento para poner fin al proceso de paz, pese a que como lo señala Wodak, los discursos se ven sujetos a cambios diacrónicos, en este caso, la mayoría relacionados con las constantes variables entre el optimismo y el escepticismo por el avance de las negociaciones, pero en el que se evidencia y prevalece el apoyo a los diálogos.

Otra de las particularidades es el tratamiento dado a ambas partes involucradas en la negociación (Farc – Gobierno) ya que se constata una inclinación a asignar la mayor responsabilidad del conflicto armado a las Farc y una menor al Gobierno, pues cada discurso es históricamente producido e interpretado y está situado en el tiempo y espacio, por lo que la revista reproduce el discurso histórico en contra de las Farc, aunque al final del periodo analizado la dureza y la crítica contra dicho grupo disminuye y se reconoce la responsabilidad del Estado.

A pesar del constante apoyo al proceso, también surgen contradicciones, pues el discurso cae en la trampa del “plazo para la paz”, es decir que en muchos de los artículos se hace referencia a este tema que termina siendo problemático por el carácter cambiante del mismo. Al inicio de los diálogos se confía en el plazo anunciado por el gobierno de un año para la firma de la paz, sin embargo, a finales del 2013 ya es evidente que este plazo no se cumplirá, por lo que se difunde la idea que el 2014 sería el año de la firma del acuerdo, idea que se busca consolidar desde la primera edición del año, pese a que tampoco se logra concretar el anhelado acuerdo en dicho periodo. Esta situación puede llegar a confundir al lector sobre la duración del proceso y dejar de lado la importancia del momento histórico de la posibilidad de paz en el país.

Siguiendo con la idea de los plazos, hacia finales del 2014 se asegura que posiblemente los diálogos se extenderían hasta gran parte del 2015, pero que cada vez se está más cerca de la firma de un acuerdo final. Además, se resalta que las Farc hayan pedido perdón por la masacre de Bojayá ocurrida en el 2002 y que declaren por primera vez un cese unilateral indefinido. Para Semana estos actos muestran que el proceso va en la “dirección correcta” y que ambas partes han mostrado su voluntad real de paz.

Bonilla (2002) señala que no hay un rol unificador y homogéneo por parte de los medios en el cubrimiento de las guerras y los conflictos, “ya que éste varía según los contextos políticos del conflicto, los recursos, las capacidades y el poder político de los jugadores, el estado de la opinión pública y la habilidad de los periodistas para acceder y contar los eventos relacionados con la dinámica misma del conflicto”. (Bonilla J. , 2002, pág. 70). Lo

anterior se evidencia en otra de las particularidades discursivas de *Semana* dado que en este nuevo escenario de una política de gobierno que propende por la paz, se realiza una dura crítica a los opositores de este, en especial al uribismo, haciendo énfasis en la importancia de avanzar y no retroceder a una ideología guerrerista.

Por último, el discurso de *Semana* enfatiza en las diferencias de una paz negociada a una paz por medio de una victoria militar, pues con la paz negociada ninguna de las partes involucradas en el conflicto se está rindiendo, sino que por el contrario se negocia porque se sabe que no habrá un ganador y que para culminar esta guerra se debe negociar a pesar de que el resultado final no sea perfecto, pues es preferible esto a continuar con una guerra de más de medio siglo.

El objetivo del enfoque histórico del discurso es la práctica, por ello, los resultados deberán quedar a disposición de los expertos de los diferentes campos, y, como segundo paso, aplicarse con el fin de cambiar ciertas prácticas discursivas y sociales. (Wodak & Meyer, 2003, pág. 110). Además, el carácter multidisciplinar de este tipo de enfoque permite que sea abordado desde diferentes áreas del saber y que se utilicen diferentes tipos de herramientas, es así como este trabajo tiene una estrecha relación con la primera línea de análisis expuesta en el apartado de los antecedentes, la de “análisis y legitimidad de los discursos sobre conflicto armado en los medios de comunicación”, pues finalmente en la construcción del discurso sobre el proceso de paz en la revista *Semana* se hace referencia a la representación de los actores del conflicto armado.

Este estudio también se relaciona con la línea de “representaciones y cubrimiento de la guerra y la paz en los medios”, pero en comparación con los trabajos realizados, como por ejemplo, el de Marta Barrios (2000) *“Violencia y paz en los discursos de la prensa: Un análisis desde la construcción social de la realidad”*, este realiza un análisis más exhaustivo y detallado, pues Barrios solo analiza noticias de prensa durante seis semanas, mientras que en este trabajo se toma un periodo de tiempo de tres años consecutivos, lo que permite tener un panorama más amplio del discurso de *Semana* sobre el proceso de paz.

Otra diferencia de este estudio con los que se han presentado en Colombia en los últimos años frente al conocimiento de este problema y por lo tanto uno de los aportes más relevantes de esta investigación, es que hasta el momento los estudios sobre el actual proceso de paz se han enfocado en el discurso del gobierno, los organismos de control y de las Farc, pero no en el discurso de los medios de comunicación, pues el estudio que ha abordado esta temática se enfocó en analizar únicamente cuatro columnas de opinión. Por su parte, este trabajo analiza la postura de un medio de comunicación (revista Semana) frente al actual proceso de paz, además demuestra los cambios que se empiezan a generar en la representación de los actores del conflicto armado en donde no hay un único responsable del conflicto y por lo tanto las dinámicas varían, en parte por la necesidad de iniciar una etapa de reconciliación en la sociedad.

Asimismo, este estudio sirve de apoyo para trabajos posteriores en los que se busque analizar el impacto e influencia en la opinión pública de los discursos de los medios de comunicación sobre el actual proceso de paz, así como comparaciones con el discurso de otros medios de comunicación (prensa, radio, televisión). También se podría enfocar en otras líneas de estudio que tengan como objetivo la reflexión sobre la labor de los periodistas frente al tratamiento de la información sensible en medio de los diálogos de paz.

Por otra parte, una línea de estudio que es importante trabajar en la actualidad desde los estudios sobre periodismo y opinión pública es el papel de los medios de comunicación en la construcción de la memoria histórica de las víctimas, construyendo narrativas que inviten a la reconciliación, pues como se mencionó desde el inicio, los medios deben participar en el posicionamiento de este tipo de mensajes en un próximo escenario de posconflicto.

Lo anterior, teniendo en cuenta que los procesos de paz deben ir acompañados de una importante participación social y un manejo responsable por parte de los medios de comunicación que deben tener en la agenda informativa un lugar prioritario para la paz.

## Bibliografía

- Baron, L. (2001). La ilegitimidad frente al sectarismo : representaciones sobre los conflictos en medios y audiencias de Irlanda del Norte y Colombia. *Signo y Pensamiento*, 46-63.
- Barreto, B. S. (2009). “La legitimación como proceso en la violencia política, medios de comunicación y construcción de culturas de paz” . *Univ. Psychol.*, 737-748.
- Barrios, M. (2000). “Violencia y paz en los discursos de la prensa: Un análisis desde la construcción social de la realidad” . . *Investigación y Desarrollo*, 38-73.
- Bonilla, J. (2002). Periodismo, guerra y paz : campo intelectual periodístico y agendas de la información en Colombia. *Signo y Pensamiento*, 53-71.
- Bonilla, J. M. (2003). Periodistas, políticos y guerreros. Tres hipótesis sobre. *Revista de Estudios Sociales*, 70-81.
- Castañeda, Y. (2014). “Los discursos de los organismos de control sobre el actual proceso de paz en La Habana” . *Revista de la Universidad de La Salle*, 45-56.
- Chernick, M. (1996). Aprender del pasado: Breve historia de los procesos de Paz en Colombia (1982-1996) . *Colombia internacional*, 4-7.
- Colorado, C. (2010). Una mirada al Análisis Crítico del Discurso. Entrevista con Ruth Wodak. *Discurso y sociedad*, 579-596.
- Darby, J. (2001). *The Effects of Violence on Peace Processes*. Washington D.C.: United States Institute of Peace.
- Fairclough, N. (1995). *Critical Discourse Analysis. The critical study of language*. Londres: Longman.
- Fairclough, N. (2003). *Analysing discourse. Textual analysis for social research*. Londres: Routledge.
- Fairclough, N. (2003). El enfoque histórico del discurso. En M. Meyer, & R. Wodak, *Métodos de análisis crítico del discurso* (págs. 180-181). Barcelona: Gedisa.
- Flores, P. y. (2001). “El papel de los relatos noticiosos en la construcción de un proyecto comunicativo para la paz en Colombia” . *Diálogos de la comunicación*, 48-55.
- GMH. (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Gutierrez, L. (2007). La prensa como creadora de estereotipos sobre los reinsertados. *Palabra Clave*, 11-25.
- Herrán, M. T. (1992). *Ética para periodistas*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Lara, C. A. (2013). “Es la preocupación que nos tiene ahorita traumatados” . El impacto del cubrimiento sobre la violencia en la prensa escrita” . *Signo y Pensamiento* 62, 32-47.

- Londoño, D. &. (2012). Coincidencias entre la Argumentación Pragmadialéctica y la Novísima Retórica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 271-285.
- McQuail, D. (1999). *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Madrid: Paídos.
- Pardo, N. (2005). Representación de los actores armados en conflicto en la prensa colombiana. *Forma y Función*, 167-196.
- Pardo, N. (2012). "Análisis crítico del discurso: Conceptualización y desarrollo", . *Cuadernos de Lingüística Hispánica N.º 19*, 41-62.
- Perelman, C. &.T. (1994). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.
- Rodrigo, M. (2005). *La construcción de la noticia. Nueva edición revisada y ampliada*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- Santos, B. d. (2003). *Crítica de la Razón Indolente contra el Desperdicio de la Experiencia*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Serrano, Y. (2006). "Conflicto armado e información: una reflexión sobre las reglas de conducta profesional periodística que dicta el Acuerdo por la discreción". *Diversitas v.2 n.1*, 105-123.
- Stecher, A. (2010). El análisis crítico del discurso como herramienta de investigación psicosocial del mundo del trabajo. Discusiones desde América Latina. *Universitas Psychologica*, 93-107.
- Tamayo, C. B. (2014). El deber de la memoria. La agenda investigativa sobre la cobertura informativa del conflicto armado en Colombia 2002-2012. *Palabra Clave*, 13-45.
- Ugarriza, J., Cotrina, A., & Sequera, N. (2013). ¿Qué se negocia en los procesos de paz? Agendas y factores de éxito 1989-2012. *Análisis político*, 153-174.
- Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- Van Dijk, T. (2004). Discurso y dominación. *Grandes conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas No.4*.
- Wodak, R. (2003). El enfoque histórico del discurso. En M. Meyer, & R. Wodak, *Métodos de análisis crítico del discurso* (págs. 101-201). Barcelona: Gedisa.
- Wodak, R. (2005). Análisis crítico del discurso. En T. V. Dijk, *Estudios sobre el discurso: una introducción multidisciplinaria* (págs. 367-404). Barcelona: Gedisa.
- Wodak, R., & Meyer, M. (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.

## ANEXOS

### Figuras



Figura 1. Infografía procesos de paz en otras partes del mundo. Recuperado de <http://www.semana.com/enfoque/articulo/pronostico-de-duracion-dialogos-en-la-habana/366744-3>



Figura 2. Portada de la primera edición de enero del 2013. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/paz-mision-posible-este-panorama/329303>





**Figura 3.** Portada de junio de 2014, luego de la reelección del presidente Santos. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/elecciones-presidenciales-gano-la-paz/392106-3>



**Figura 4.** Portada de agosto del 2014, en donde se satiriza a las Farc. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-paz-en-aprietos/397737-3>